

Con una completa bibliografía, apoyo imprescindible para posteriores trabajos en este terreno, Natalia Álvarez concluye un gran ejemplo de quehacer filológico que otorga, por fin, al espacio narrativo el “espacio” y la importancia que se merece.

Saúl Garnelo Merayo



**Gerardo Arrarte y José Ignacio Sánchez de Villapadierna, *Internet y la enseñanza del español*, Cuadernos de Didáctica del Español/LE, Madrid (Arco Libros) 2001, 94pp.**

La editorial Arco Libros ha publicado, en el marco de su línea sobre Filología, el libro *Internet y la enseñanza del español*, perteneciente a la colección “Cuadernos de didáctica del español como lengua extranjera”, dirigida por el Profesor Francisco Moreno. El objetivo de esta colección es ofrecer a los profesores de E/LE fundamentos teóricos y pedagógicos, así como recursos muy variados acerca de la didáctica del español. Este libro se configura como una guía práctica para la explotación, dentro de la clase de segundas lenguas, de los recursos disponibles en la Red.

G. Arrarte y J.I. Sánchez se proponen en esta obra acercar Internet al mundo de la enseñanza de segundas lenguas. Interesados en las nuevas tecnologías e implicados en su trabajo (Arrarte es experto en Lingüística Computacional y Sánchez forma parte del Instituto Cervantes), exponen aquí de forma clara cómo el profesor de L2 puede acceder a la Red, y proponen un sinfín de direcciones útiles tanto para la búsqueda de información, como para la elaboración de materiales propios o la ampliación de los medios para el autoaprendizaje de los alumnos. A lo largo del libro se ofrece, a través de una serie de ejemplos, una visión general de la gran cantidad de información disponible en Internet sobre la realidad de los países hispanohablantes y se lanzan propuestas didácticas para la integración de la informática en el aula tradicional (enseñanza presencial) y el aula virtual (enseñanza a distancia).

En el capítulo primero se lleva a cabo un breve repaso a lo que ha sido y es Internet desde la aparición de los primeros programas de aprendizaje asistido por ordenador, hasta su constitución como medio de comunicación. El ordenador se ha convertido en herramienta de trabajo y la Red nos permite un acceso rápido a la información y un nuevo medio de comunicación eficaz. En el segundo capítulo se expone la idea de Internet como fuente inagotable de material para los profesores de español. La presencia de nuestra lengua en el entorno virtual aumenta cada día: al lado de las iniciativas institucionales (RAE, Instituto Cervantes, Consejerías de Educación, etc.), los diccionarios, las bibliotecas o la prensa, encontramos multitud de páginas dedicadas a la lengua y la cultura españolas, centradas en los temas más diversos e inimaginables (museos, zoos, música, gastronomía, etc.).

El capítulo tercero está enteramente dedicado a los recursos específicos sobre enseñanza del español como lengua extranjera: empresas y particulares ofrecen sus recursos a los profesores de español, pero el capítulo también da cuenta de los recursos que pueden ser explotados por los alumnos. Una larga lista de direcciones nos lleva a programas específicos, recursos de ELE, publicaciones especializadas y materiales de

aprendizaje. El profesor podrá encontrar útiles las propuestas y los materiales didácticos inscritos en la Red, así como las revistas y publicaciones a las que nos remiten estos autores. Por su parte, el alumno puede encontrar en este nuevo medio un aliado para el aprendizaje autónomo, pues se encuentran disponibles materiales interactivos y multitud de recursos para la comunicación en español con hablantes nativos (aunque todavía se trata de un medio escrito y la comunicación interactiva es muy compleja).

Una de las ideas más defendidas a lo largo de esta obra es la presentación de la posibilidad de aplicar Internet tanto en el contexto presencial como a distancia. Los autores hacen hincapié en la doble vertiente de la tecnología aplicada a la enseñanza de una segunda lengua: Internet en el aula y El aula en Internet. El capítulo cuarto, en un intento de concienciar a los propios profesores, versa sobre las posibilidades de emplear Internet y los ordenadores dentro del aula, y analiza las posibles formas de aprovechamiento de un, dos o más ordenadores dentro o fuera de ella. El ordenador se considera como una nueva herramienta de trabajo: el entorno virtual nos permite el contacto directo y permanente con la realidad lingüística y sociocultural de la lengua objeto. Además, se proponen también una serie de actividades para utilizar el ordenador e Internet en la elaboración de tareas y proyectos.

El capítulo quinto, es una larga reflexión acerca de la aplicación de las propuestas expuestas en los capítulos anteriores. Así, se compara la enseñanza a distancia y las clásicas cartas con los e-mail o los programas tutelados. Se hace especial hincapié en el hecho de que las opciones virtuales son todavía experimentales. Internet permite integrar al alumno en «un mundo virtual de recursos lingüísticos y comunicativos que van mucho más allá de lo que cabe esperar en otras modalidades de aprendizaje». En definitiva, la Red facilita la comunicación y la interacción comunicativa con otros alumnos que se encuentran en la misma situación, aunque sería necesario elaborar una guía didáctica con explicaciones en su lengua materna que les resulte útil para llevar a buen puerto su aprendizaje y evitar las tan temidas frustraciones.

El capítulo final recoge sintetizadas las ventajas e inconvenientes que puede traer consigo el aprendizaje autónomo a través de Internet, y nos ofrece una serie de consejos para determinar la validez y utilidad de un página; en sus propias palabras, para «navegar sin naufragar».

Esta publicación donde se funden la didáctica de la lengua española y la aplicación de las nuevas tecnologías, nos ofrece una completa visión acerca de los logros alcanzados en Lingüística Computacional y muestra la utilidad real de Internet como recurso didáctico. La obra bien puede considerarse como punto de partida para la integración del entorno virtual dentro de las aulas de enseñanza de segundas lenguas.

El profesor de L2 debe atender a las necesidades de sus alumnos y buscar los métodos que despierten su motivación. Indudablemente, Internet propone una nueva modalidad de aprendizaje atractiva para el público adolescente, y que fomenta la automotivación del alumno.

**Lucía Pérez Argüelles**

